

Revista de Historia y Ciencias Sociales

divergencia

ISSN 0719-2398

Nº 25 · AÑO 14 · JULIO A DICIEMBRE, 2025



Revista Divergencia

ISSN ELECTRÓNICO: 0719-2398

NÚMERO 25 · AÑO 14

JULIO A DICIEMBRE DE 2025

contacto@revistadivergencia.cl

www.revistadivergencia.cl

EQUIPO RESPONSABLE

Diego Riffó Soto

Editor Responsable

Esteban Vásquez Muñoz

Diseño y diagramación



Portada:

Arjan Martins. Atlântico, 2016. Acrílica sobre tela. Coleção
[Collection] Instituto Itaú Cultural.

Acceso: <https://www.agentilcarioca.com.br/artists/33-arjan-martins/works/1943-arjan-martins-atlantico-2016/>

Revista de Historia y Ciencias Sociales

divergencia

Scopus®

ERIH PLUS
EUROPEAN REFERENCE INDEX FOR THE
HUMANITIES AND SOCIAL SCIENCES

latindex
catálogo

Índice de Contenidos

Table of contents

- 6 **Presentación / Presentation**
- 7 **Presentación del Dosier / Dossier presentation**
- Dosier / Dossier
- 10 **Las relaciones entre Perú y Cuba durante el gobierno de Juan Velasco Alvarado (1968-1975): los límites de la diplomacia terceromundista en la Guerra Fría latinoamericana**
Relations between Peru and Cuba during the government of Juan Velasco Alvarado (1968-1975): the limits of Third World diplomacy in the Latin American Cold War
Alejandro Santistevan Gutiérrez
- 32 **Militantes maoístas, sacerdotes progresistas y represión en el norte de México en tiempos de la Guerra Fría (1963-1980)**
Maoist militants, progressive priests and repression in northern Mexico during the Cold War (1963-1980)
José Javier Soto Gómez
- 52 **Arte y Guerra Fría: Las bienales latinoamericanas como zona de contacto en los reacomodos del campo artístico mexicano durante los sesenta globales**
Art and the Cold War: Latin American biennials as a contact zone in the realignments of the Mexican art field during the global sixties
Eunice Hernández Gómez
- 77 **Paradojas entre ciencia, política y derechos humanos: la misión médica a El Salvador de la Asociación Americana para el Avance de la Ciencia y la Academia Nacional de las Ciencias, 1983.**
Paradoxes between science, politics and human rights: the medical mission to El Salvador of the American Association for the Advancement of Science and the National Academy of Sciences, 1983
Ileana García Rodríguez
- 98 **La Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y la defensa de la libertad de opinión ante la amenaza comunista en Cuba y América Latina (1959-1962)**
The Inter-American Press Association (IAPA) and the defense of freedom of opinion in the face of the communist threat in Cuba and Latin America (1959-1962)
Carolina Andrea Fernández Esquivel
- 118 **El Instituto Indigenista Interamericano en la temprana Guerra Fría latinoamericana (1940-1950)**
The Inter-American Indian Institute in the early Latin American Cold War (1940-1950)
María Fernanda Pérez Ochoa

Artículos / Articles

- 142 **Defender los Derechos Humanos. Trayectoria del socialismo chileno durante la dictadura de Pinochet, 1973-1990**
Human Rights Defender. Trajectory of Chilean socialism during the Pinochet dictatorship, 1973-1990
Pedro Valdés Navarro, Mauricio Rojas Casimiro
- 169 **Una estrategia de resistencia semiclandestina basada en el profesionalismo. La Carta a los Periodistas frente a la censura y el Estado de Sitio de 1984 a 1985 en Chile**
A semi-clandestine resistance strategy based on professionalism: The Letter to Journalists in the face of censorship and the State of Siege of 1984-1985 in Chile
Aldo Maldonado Oyarzo, Antoine Faure
- 187 **La Cámara Chilena de la Construcción (CChC) en la configuración del neoliberalismo realmente existente en Chile (1973-1990)**
The Chilean Chamber of Construction (CChC) in the configuration of neoliberalism actually existing in Chile (1973-1990)
Rodrigo Muñoz Quiroz
- 207 **Coaliciones Gubernamentales y Estabilidad Presidencial en América Latina (1983-2019)**
Governmental Coalitions and Presidential Stability in Latin America (1983-2019)
Marcelo Mella Polanco, Ariel Valdebenito
- 231 **Crisis desarrollista y administración racional en Chile. Discurso modernizadore intervención fabril. 1950-1956**
Developmental crisis and rational administration in Chile. Modernization discourse and industrial intervention, 1950-1956
Hernán Venegas Valdebenito, Diego Morales Barrientos



ARTÍCULOS ARTICLES

Marcha de periodistas con mordaza. Jorge Figueroa. Santiago de Chile, 1985.
Recuperado de <https://interferencia.cl/>

Coaliciones Gubernamentales y Estabilidad Presidencial en América Latina (1983-2019)

Governmental Coalitions and Presidential Stability in Latin America (1983-2019)

Marcelo Mella Polanco¹

Ariel Valdebenito²

Recibido: 31 de mayo de 2024. Aceptado: 15 de octubre de 2025.

Received: May 31, 2024. Approved: October 15, 2025.

RESUMEN

Este artículo examina el presidencialismo de coalición en América Latina entre 1983 y 2019, analizando cómo la fragmentación partidaria y el contingente legislativo afectan la estabilidad del presidente. A partir de una base de datos que sistematiza 142 períodos presidenciales en 16 países, se analizan las configuraciones institucionales que conducen a la continuidad o la interrupción anticipada de los mandatos y la vulnerabilidad de los gobiernos estimada mediante la prueba t de Welch, agrupaciones por clúster con K-Means y el Índice de Necesidad Coalicional (INC) (Power, 2010). Los resultados muestran evidencia heterogénea: por un lado, los presidentes con bajo respaldo legislativo y alta fragmentación enfrentan mayores riesgos de salida anticipada, especialmente cuando las coaliciones legislativas son débiles o inestables; no obstante, se observan casos de estabilidad en contextos fragmentados, lo que refuerza la importancia de la capacidad estratégica de los presidentes y los recursos destinados a ampliar el respaldo legislativo. En conjunto, la investigación indica que la estabilidad presidencial depende menos de la configuración estructural en abstracto y más de la capacidad de los presidentes para gestionar las restricciones del sistema político.

Palabras claves: Presidencialismo de coalición; multipartidismo; gobernabilidad, fragmentación partidaria; contingente legislativo; política latinoamericana.

ABSTRACT

This article examines coalition presidentialism in Latin America between 1983 and 2019, analyzing how party fragmentation and legislative contingents affect presidential stability. Based on a database that systematizes 142 presidential periods in 16 countries, the study analyzes the institutional configurations that lead either to the continuity or the early termination of mandates, as well as government vulnerability, estimated through Welch's t-test, k-means clustering, and the Coalition Necessity Index (CNI) (Power, 2010). The results show heterogeneous evidence: on the one hand, presidents with low legislative support and high fragmentation face greater risks of early exit, especially when legislative coalitions are weak or unstable; nevertheless, cases of stability are observed in fragmented contexts, which underscores the importance of presidents' strategic capacity and the resources devoted to broadening legislative support. Overall, the research suggests that presidential stability depends less on structural configurations in the abstract and more on the presidents' ability to manage the constraints of the political system.

Keywords: Coalition presidentialism; multiparty system; governability; party fragmentation; legislative strength; Latin American politics.

¹ Doctor en Estudios Americanos por la Universidad de Santiago de Chile. Correo electrónico: marcelo.mella@usach.cl

² Licenciado en Estudios Internacionales, Universidad de Santiago de Chile. Correo electrónico: asvaldebenitom@ine.gob.cl

Introducción

Durante las últimas cuatro décadas, el presidencialismo de coalición en América Latina se ha extendido como fenómeno político por la necesidad de los presidentes de formar alianzas con múltiples partidos para asegurar gobernabilidad y estabilidad en contextos de democracias multipartidistas. Este modelo de gestión gubernamental ha sido una respuesta al contexto regional donde la fragmentación partidaria y los respaldos legislativos decrecientes dificultaron que los presidentes pudieran gobernar en solitario, lo que aumentó la frecuencia de los gobiernos de coalición como mecanismo adaptativo frente a estas condiciones (Chasquetti, 2008; Lanzaro, 2012; Chaisty et al., 2012). La investigación académica ha explorado diversas dimensiones de este fenómeno, analizando las condiciones institucionales que generan esta fórmula en regímenes presidenciales, sus implicaciones para la gobernanza, la efectividad legislativa y el impacto de estos gobiernos sobre la calidad de la democracia (Cheibub y Przeworski, 2004; Chasquetti, 2001; Mella Polanco, 2014; Bertholini y Pereira, 2017; Pereira et al., 2016; Mella Polanco, 2022).

Aunque en años recientes se ha incrementado el interés por comprender el funcionamiento del presidencialismo de coalición en América Latina, aún existe un déficit de estudios con cobertura regional que permitan una mirada más sistemática de la experiencia acumulada en los últimos 40 años de democracia. En lo principal, el debate ha transitado pendularmente desde un polo de “pesimismo” durante los años noventa a partir de las investigaciones seminales de Juan Linz (1990) y Scott Mainwaring, (1995, 2018), hacia otro “optimista” con los estudios de Carlos Pereira, (2010, 2016) Timothy Power (2010) Paul Chaisty et al. (2012) y Octavio Amorim Neto (2002) sobre la “caja de herramientas” presidencial. En el grupo de los “pesimistas”, lo central es el conjunto de restricciones institucionales características del régimen presidencial que produce mayor riesgo de inestabilidad democrática, es decir, las características del diseño institucional del presidencialismo latinoamericano determinan consecuencias mecánicas que dificultarían la consolidación democrática. Por su parte, los “optimistas”, con la ventaja de mayor perspectiva histórica, argumentan que, aun cuando el presidencialismo posee restricciones y el multipartidismo se ha extendido, el aspecto crucial parece ser la capacidad de gestión política del presidente para constituir, mantener y gobernar una coalición legislativa de respaldo.

La dicotomía “pesimismo” v/s “optimismo” sobre el presidencialismo de coalición remite en cierta manera, al debate estructura-agencia, por cuanto quienes asumen la primera posición admiten que en un régimen presidencial las restricciones institucionales resultan determinantes e incluso fatales para la durabilidad de la democracia. En cambio, la perspectiva “optimista” adopta una intuición centrada en la agencia, de modo tal que la capacidad presidencial de constituir y mantener una coalición puede llegar a cambiar sus circunstancias. Esta dicotomía ha impulsado un debate entre investigadores centrados en miradas “aritméticas” que se ocupan de aspectos cuantitativos y numéricos de la formación y sostenimiento de coaliciones (Abranches, 1988; Chaisty, 2018) y otros estudiosos partidarios de perspectivas “conductuales” que analizan las interacciones estratégicas, los comportamientos y las dinámicas de negociación entre los actores políticos (Amorim Neto, 2002; Power, 2010)

Bajo este marco analítico, nos preguntaremos, ¿cómo afectan los niveles de fragmentación partidaria y el tamaño del contingente legislativo, la estabilidad de los gobiernos de coalición en América Latina en el período 1983-2019? El objetivo central de esta investigación consiste en analizar la capacidad del presidencialismo de coalición para generar estabilidad, frente a condiciones estructurales de creciente complejidad como el aumento de la fragmentación en sistemas multipartidistas. Para ello, exploraremos la mayor paradoja del presidencialismo en la región durante el período en estudio: la coexistencia de fragmentación en aumento, contingente partidario decreciente y menor frecuencia de crisis de régimen.

La organización del artículo parte por revisar la discusión teórica sobre los gobiernos de coalición en América Latina. En este apartado se describirá desde los enfoques institucionalistas sobre los problemas del presidencialismo para consolidar gobiernos duraderos. Comenzaremos por el debate sobre la “difícil combinación” de presidencialismo con multipartidismo, hasta las perspectivas centradas en las capacidades del presidente para gestionar las coaliciones. La segunda sección corresponderá a la caracterización de los datos que han permitido un análisis sistemático del fenómeno de interés en América Latina durante los años 1983 y 2019. Para estos efectos, nos basamos en los datos proporcionados por Pérez-Liñán, Schmidt & Vairo (2023) sobre factores estructurales en los gobiernos de coalición, respetando sus codificaciones originales y agrupando la información según período presidencial y finalización efectiva del período constitucional del presidente. Para analizar los resultados, se realizaron diversos ejercicios clúster por K-means en dos niveles de agregación: período presidencial y país, a modo de identificar componentes principales que impliquen conjuntos de datos. Finalmente, mediante la utilización del Índice de Necesidad Coalicional (Chaisty; Cheeseman & Power, 2012), se analizará el nivel de presión relativa que enfrentan los presidentes para formar coalición y usar su “caja de herramientas”, dadas las condiciones estructurales del sistema de partidos en cada uno de los 16 casos durante el período en estudio.

Aunque se trata de un análisis preliminar, esta investigación permite identificar patrones de vulnerabilidad y capacidades de agencia en los presidencialismos de coalición de América Latina durante el período 1983-2019. El énfasis en la evolución del apoyo legislativo y en la fragmentación partidaria como factores condicionantes de la interrupción anticipada de los mandatos presidenciales contribuye a comprender con mayor profundidad los alcances de la perspectiva analítica propuesta por Scott Mainwaring, así como el valor de estudios posteriores centrados en la “caja de herramientas” presidencial. De este modo, se evita caer en simplificaciones dicotómicas frente a una región marcada por una notable heterogeneidad institucional.

1. Los debates sobre el presidencialismo

El momento seminal del análisis sobre la relación del presidencialismo y la democracia está dado por la investigación de Juan Linz *“The Perils of Presidentialism”* publicada en *Journal of Democracy* en 1990. Para este autor las características institucionales del régimen presidencial constituyen severas restricciones para la estabilidad de la democracia, así, como desventajas del presidencialismo, el autor destaca el problema de la legitimidad dual, los períodos fijos del man-

dato presidencial y la lógica de ganador único que exacerba los conflictos entre el presidente y la oposición (Linz, 1990). Desde la “perspectiva linzeana”, se expande un consenso académico sobre la superioridad del sistema parlamentario para consolidar la democracia, argumento seguido por autores relevantes como Arend Lijphart, Arturo Valenzuela y Scott Mainwaring.

Según Linz, las características institucionales del presidencialismo, tal como la elección directa y los mandatos fijos, potenciarían el juego de suma cero entre el ejecutivo y el legislativo, conduciendo a escenarios de confrontación institucional. Esta condición contribuiría a una menor adaptabilidad del régimen presidencial para enfrentar las crisis políticas que se producen con frecuencia en la historia de América Latina, especialmente, considerando la creciente fragmentación partidaria y la reiteración de gobiernos de minoría.

Sin embargo, en base a la experiencia del presidencialismo en América Latina posterior a 1990 y el desarrollo de la investigación en ciencia política comparada, se produjo una importante revisión de las explicaciones deterministas sobre este tipo de régimen en la región. De este modo, se extendieron diferentes corrientes que contrarrestaron el pesimismo inicial y buscaron construir mejores explicaciones para entender los patrones de mayor estabilidad en la América Latina durante la “tercera ola” de democratización. Algunas de estas perspectivas se fundamentaron en la heterogeneidad de condiciones históricas y la diversidad institucional del presidencialismo (Shugart & Carey, 1992; Mainwaring, 1995), mientras que otras se centraron en los mecanismos formales o informales que entregaban al presidente capacidades para la formación y mantenimiento de las coaliciones de gobierno (Power, 2010; Raile et.al, 2010; Bertholini & Pereira, 2017).

Estas explicaciones alternativas al enfoque de Linz buscaron entender por qué algunos presidencialismos en la región tenían mejor desempeño y contribuyeron desde 1983 a los procesos de transición y consolidación democrática. Para ello se centraron en las capacidades legislativas del presidente, en el problema de la fragmentación partidaria y en la polarización ideológica. El uso de las facultades legislativas del presidente era un asunto relevante bajo el supuesto que los presidentes fuertes, ya fuera mediante poderes proactivos o reactivos, podrían contribuir a exacerbar los conflictos con el congreso y la oposición (Shugart y Carey, 1992). Otra perspectiva relevante se enfoca en condiciones del sistema de partidos, como el nivel de fragmentación partidaria y la polarización ideológica que se relacionan de manera directa con la inestabilidad de los gobiernos democráticos (Mainwaring, 1995).

Un cuestionamiento relevante a la visión tradicional de Linz sobre el presidencialismo fue desarrollado por Mathew Shugart y John Carey en *Presidents and Assemblies: Constitutional Design and Electoral Dynamics* (1992). Según estos autores, evaluar las ventajas y desventajas del presidencialismo en comparación con el parlamentarismo requiere incorporar criterios adicionales para evitar generalizaciones que ignoren la diversidad existente en los diseños institucionales comprendidos en esta tipología. Por ello, proponen centrarse en tres aspectos fundamentales: a) la heterogeneidad en los poderes y capacidades institucionales del presidente; b) los diversos mecanismos para estructurar la relación entre el poder ejecutivo y el legislativo; y c) las diferencias en los métodos de elección y reemplazo del jefe de gobierno. Sus principales hallazgos resaltan cómo los diseños institucionales y los sistemas electorales inciden tanto en la relación ejecutivo-legislativo como en la gobernabilidad de los sistemas presidenciales. Especialmente, resulta importante para el análisis del presiden-

cialismo de coalición la distinción de Shugart & Carey (1992) sobre poderes formales (veto, decreto, etc.) y poderes partidistas (capacidad para construir y gestionar coaliciones), así como el impacto de los sistemas electorales en la gobernabilidad por fragmentación y disciplina partidaria.

Por su parte, otros autores (Mainwaring, 1995; Lanzaro, 2001; Chasquetti, 2008; Lanzaro, 2012; Mainwaring y Shugart, 2018) analizaron la evaluación de la “debilidad inherente” del presidencialismo enunciada por Linz y sus eventuales efectos perniciosos para la democracia, concentrándose especialmente en los resultados de fragmentación partidaria y su relación con el régimen presidencial. El parteaguas de este debate estuvo dado por la tesis de la “difícil combinación” entre presidencialismo y multipartidismo (Mainwaring, 1995).

1.1 La difícil combinación

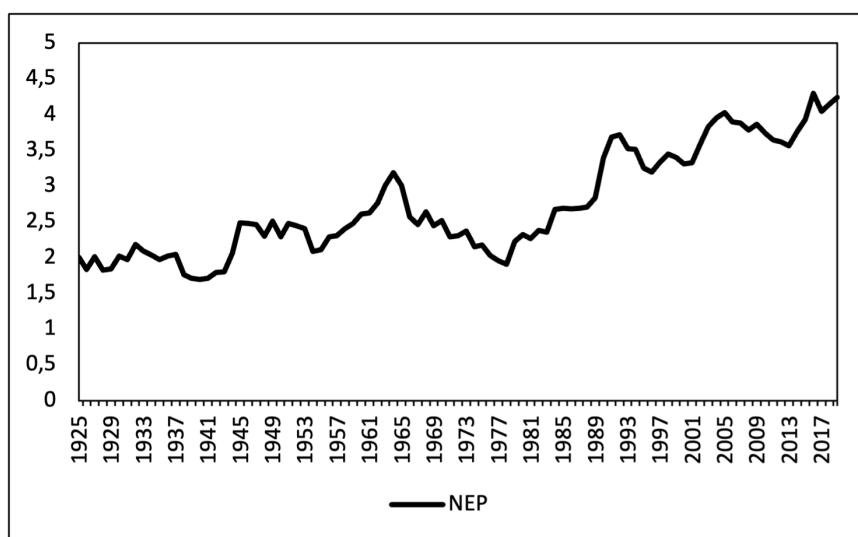
El argumento de la “difícil combinación” de Mainwaring busca agregar evidencia acerca de cómo las características del sistema de partidos afectan el funcionamiento del presidencialismo. Al respecto, la mayor dificultad del presidencialismo en contextos multipartidistas corresponde a la formación y mantenimiento de coaliciones de gobierno, por el margen de autonomía del presidente para el nombramiento de su gabinete que erosiona la lealtad de los partidos oficialistas y construye coaliciones inestables (Mainwaring, 1995). Aunque esta hipótesis restringe la disfuncionalidad del presidencialismo a una condición de fragmentación del sistema de partidos, a partir de la evidencia examinada, se apoya en el argumento del mal desempeño del presidencialismo para mantener la democracia.

Mainwaring observa la incompetencia del presidencialismo para preservar la democracia durante veinticinco años desde 1967 en adelante. De acuerdo con la evidencia del período, solo cuatro entre treinta y una democracias estables corresponden a sistemas presidenciales. En este grupo se cuentan los casos excepcionales de Estados Unidos, Colombia, Costa Rica y Venezuela con propensión a la combinación de presidencialismo con bipartidismo (Mainwaring, 1995).

En relación con el curso de la fragmentación partidaria en América Latina, se observa a lo largo del último siglo como el número efectivo de partidos (NEP) en promedio ha aumentado desde de 2 para 1925, hasta 4,2 en 2019 (Gráfico 1). Esta tendencia muestra como la región transitó mayoritariamente desde el bipartidismo hacia el multipartidismo, con algunos casos de alta fragmentación o multipartidismo extremo como Brasil, Chile, Bolivia o Perú. El único período de la serie donde se aprecia una involución frente a la tendencia general al alza corresponde a los años 1965 a 1978, lapso en el que buena parte de América Latina se encontraba bajo el ciclo de gobiernos autoritarios denominadas por Collier como “Nuevo Autoritarismo” (Collier, 1985).

Diversos autores se inclinan por la idea que una mayor fragmentación partidaria, si bien puede mejorar la representación, constituye un factor que desafía la gobernanza democrática. En esta dirección, las investigaciones indican que una fragmentación partidista importante puede dificultar la implementación coherente de políticas debido a la necesidad de coordinarse entre partidos con objetivos divergentes (Valentim y Dinas, 2023). Por el contrario, una menor fragmentación tiende a correlacionarse con gobiernos más estables donde predominan menos partidos, lo que agiliza la toma de decisiones (Golosov, 2015; Arce, 2010).

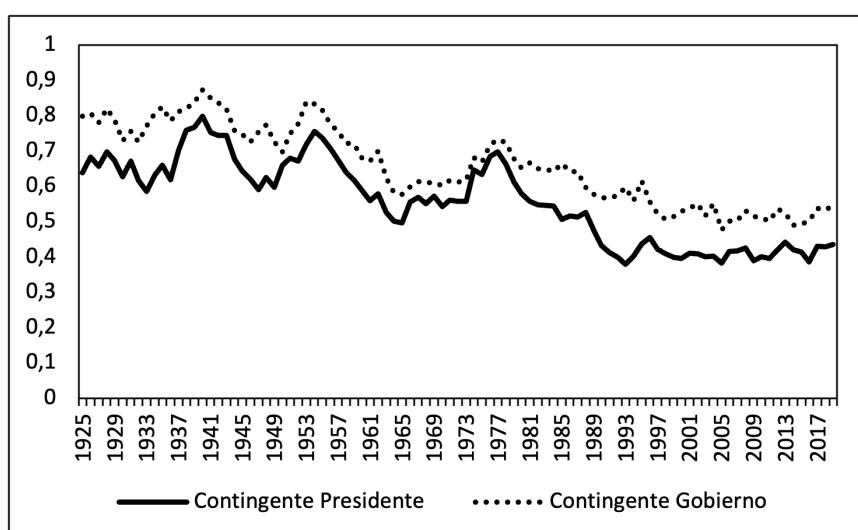
Gráfico 1. Número efectivo de partidos en América Latina, promedio anual, 1925-2019.



Fuente: elaboración propia con datos de Pérez Liñán, Schmidt y Vairo (2023).

Como contraparte, el contingente parlamentario de los gobiernos en la región disminuyó para el mismo período (1925-2019) en promedio desde 64% hasta 43%, siendo la proliferación de gobiernos con apoyo legislativo minoritario una característica en expansión desde el inicio de la “tercera ola” (Gráfico 2). Es relevante observar que, desde inicio de la década de 1980, la capacidad de construir coaliciones mayoritarias en régímenes presidenciales de alta fragmentación partidaria ha permitido que gobiernos con un contingente originalmente minoritario (contingente presidente) superen el 50% de respaldo legislativo mediante alianzas entre partidos (contingente gobierno) y, por tanto, consigan controlar los riesgos asociados a la “difícil combinación”.

Gráfico 2. Contingente del presidente y contingente del gobierno en la cámara baja, promedios anuales en América Latina, 1925-2019.



Fuente: elaboración propia con datos de Pérez-Liñán, Schmidt y Vairo (2023).

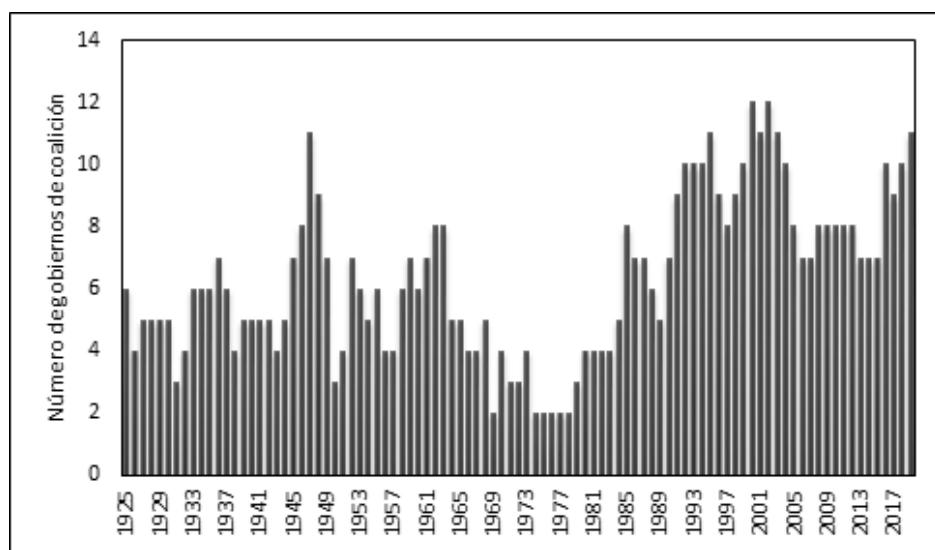
Existen diversos argumentos que han reducido el pesimismo de las perspectivas centradas en el pobre desempeño del presidencialismo para consolidar la democracia. Uno de ellos se orienta a refutar las conclusiones de Linz sobre las desventajas del presidencialismo por su diseño institucional, debido a que se apoya en una generalización sobre este tipo de régimen y desconoce la diversidad de los diseños institucionales (Shugart y Carey, 1992). Otro cuestionamiento se dirige a los años que examina Mainwaring para sostener su tesis de la “difícil combinación”, porque no aísla el efecto del ciclo del “nuevo autoritarismo” que es resultado de factores externos al diseño institucional que explican los quiebres de la democracia en la región (Shugart y Carey, 1992). Entre estos factores: la crisis del modelo de desarrollo de industrialización por sustitución de importaciones (ISI), la polarización y radicalización por incidencia de la guerra fría y la intervención de Estados Unidos en el espacio geoestratégico de América Latina.

Un tercer argumento que rompe el “consenso linzeano” corresponde a Cheibub y Przeworski (2004) quienes muestran que los gobiernos de coalición en sistemas presidenciales son más frecuentes y estables de lo que supuso la literatura tradicional. Un cuarto hallazgo relevante corresponde a las indagaciones de Daniel Chasquetti (2001; 2008) quien revela que presidencialismos multipartidistas gobernados por coaliciones mayoritarias son formatos político-institucionales eficaces para el mantenimiento de la estabilidad democrática. Asimismo, este autor observa que los acuerdos multipartidarios de gobierno, impulsados por presidentes minoritarios, pueden maximizar las oportunidades de gobernabilidad de los presidentes en minoría, alejando el peligro de la inestabilidad democrática. Por tanto, si bien Chasquetti (2008), mantiene una prevención sobre el mayor riesgo de inestabilidad presidencial en casos de multipartidismo extremo (NEP sobre 4 partidos), avanza en un análisis centrado en el comportamiento y gestión de los presidentes como jefes de coalición.

En buena parte, el revisionismo sobre la duración de las democracias en contexto de presidencialismo y multipartidismo ha sido un resultado de la experiencia histórica. Desde 1983 una buena cantidad de países en América Latina lograron mantener sistemas democráticos durante más de cuatro décadas (Pérez Liñán, A., 2008; Marsteintredet, L., 2008; Kim, Y.H. & Bahry, D., 2008) como ha sido el caso de Argentina, Uruguay, Brasil y Chile, los cuales bajo condiciones de multipartidismo y alta fragmentación partidaria muestran un patrón de estabilidad institucional. De estos cuatro países, tres de ellos tuvieron los gobiernos de coalición más prolongados durante este período: Chile durante los 20 años de gobiernos de la Concertación, Uruguay con los 14 años del Frente Amplio y Brasil en los 13 años de gobiernos de la Coalición PT-PMDB-PP-PSB (2003-2016; Lula, D. Rousseff) y en los 8 años de gobierno de la Coalición PSDB-PFL-PTB-MDB (1995-2002; F.H. Cardoso).

Asimismo, sobre el total gobiernos entre 1983 y 2019, un 59,8% fueron gobiernos de coalición, lo que refuerza la creencia en que, aún en contextos de multipartidismo, es posible mitigar la condición presidencial minoritaria y el juego suma cero entre el ejecutivo y el legislativo. En contra del sentido común, esta etapa representó el más largo período de estabilidad democrática en la región (Gráfico 3), lo que por cierto requiere explicaciones “conductuales” o de gestión coalicional para entender como determinados sistemas políticos transformaron condiciones adversas en oportunidades.

Gráfico 3. Número de gobiernos de coalición en América Latina, 1925-2019.



Fuente: elaboración propia con datos de Pérez-Liñán, Schmidt y Vairo (2023).

1.2 Gobiernos de coalición y *presidential toolkit*

El concepto de *presidential toolkit*, (Chaisty, P., Cheeseman, N., Power, T., 2012) es fundamental para entender cómo los presidentes navegan por las complejidades de los sistemas presidenciales multipartidistas. Esta caja de herramientas comprende aquellas estrategias y recursos que los presidentes pueden utilizar para obtener apoyo legislativo y mantener la estabilidad política a pesar de condiciones adversas como una elevada fragmentación partidaria o un contingente legislativo minoritario.

Autores como Raile et al. (2010) identifican el “pork” y los “bienes de coalición” como herramientas que los presidentes pueden aprovechar para mejorar su poder de negociación dentro de la legislatura, facilitando así la aprobación de sus agendas (Raile et al., 2010). El uso estratégico de estas herramientas permite a los presidentes coordinar sus interacciones legislativas, adaptándose a la dinámica cambiante de la política de coalición que caracteriza a los sistemas multipartidistas. Además, la implementación de la caja de herramientas presidencial se ha observado en varios contextos políticos. Estudios como los de Efendi y Perdana destacan cómo se emplea la caja de herramientas para sortear los desafíos que plantea un sistema multipartidista, en particular en los esfuerzos de construcción de coaliciones (Efendi y Perdana, 2023). Esto coincide con los hallazgos de Raile et al. (2010), quienes enfatizan que el papel del presidente como líder ejecutivo es crucial para utilizar estas herramientas de manera efectiva para fomentar la estabilidad política y el apoyo legislativo (Raile et al., 2010).

La capacidad de gestionar recursos como las asignaciones presupuestarias y los acuerdos de coalición es esencial para los presidentes que operan en entornos donde el apoyo legislativo está fragmentado y es inicialmente minoritario. La interacción entre la *presidencial toolkit* y el entorno

político más amplio también subraya la importancia de comprender el comportamiento del liderazgo dentro de estos sistemas. Persson y Sjöstedt (2012) sugieren que el marco principal-agente, combinado con la teoría del Estado, proporcionan información valiosa sobre cómo los líderes pueden movilizar apoyo de manera efectiva y sortear las complejidades de la gobernanza.

De este modo, la *presidential toolkit* sirve como un marco crítico para entender cómo los presidentes pueden interactuar eficazmente con los cuerpos legislativos en sistemas multipartidistas. El uso estratégico de recursos como los beneficios de los partidos políticos y los bienes de coalición, así como las implicaciones más amplias del comportamiento del liderazgo, resaltan las complejidades de la gobernanza en tales paisajes políticos. La síntesis de estas ideas extraídas de varios estudios enfatiza la naturaleza multifacética del liderazgo político y las herramientas disponibles para los ejecutivos en su búsqueda de apoyo legislativo y estabilidad política.

El concepto de *presidential toolkit* se centra en los recursos estratégicos y las opciones de gestión de que disponen los presidentes en sistemas presidenciales multipartidistas para construir y mantener coaliciones legislativas (Chaisty, P., Cheeseman, N., Power, T., 2012). Como puntos centrales para la gestión presidencial se destacan la interacción entre la composición de la coalición, los costos de gobierno y la asignación de recursos.

1. Asignación estratégica de recursos políticos y financieros como bienes de intercambio para negociar el apoyo del gobierno en función del peso legislativo de los partidos y su alineación ideológica. (Nombramientos en gabinete, control presupuestario, nombramientos en cargos burocráticos)
2. Compensaciones en la composición de la coalición. (Coaliciones más grandes y diversas aumentan apoyo legislativo, pero elevan costos de coordinación, desproporción en decisiones distributivas pueden ser efectivas en el corto plazo, pero poco sostenibles en el mediano y largo plazo).
3. Gobernanza de costos y eficiencia de la coalición. El Índice de Costos de Gobierno (ICG) cuantifica los recursos políticos y financieros que se gastan para mantener las coaliciones. (Bertholini y Pereira, 2017)
4. Gestión dinámica de coaliciones. Las estrategias de coalición no son estáticas y, por tanto, los presidentes miden su capacidad de mantenimiento de una coalición por su adaptación a entornos políticos cambiantes.

En consecuencia, el marco de la “caja de herramientas presidencial” subraya la complejidad de la gestión de coaliciones en sistemas multipartidistas, donde los presidentes deben desplegar recursos estratégicamente, equilibrar demandas en competencia y adaptarse a dinámicas políticas cambiantes para gobernar eficazmente. De acuerdo con este enfoque, el presidencialismo de coalición puede ser una solución viable para superar los problemas de gobernabilidad en sistemas presidencialistas fragmentados. Sin embargo, también reconocen que conlleva riesgos y desafíos importantes, como la parálisis decisoria, la corrupción y la inestabilidad de la coalición. Su análisis enfatiza la importancia de diseñar instituciones sólidas y promover una cultura política de cooperación para que el presidencialismo de coalición funcione de manera efectiva.

2. Datos y metodología

La fuente de los datos utilizada en este estudio es el conjunto original denominado “parties2” elaborado por Pérez-Liñán, Schmidt & Vairo (2023). Este conjunto incluye información detallada sobre fechas de elecciones legislativas, porcentaje del presidente y del gobierno en ambas cámaras legislativas (variables p_h , p_s , g_h y g_s), la existencia de una coalición gubernamental (*coalition*) y el número efectivo de partidos en la Cámara Baja o el Senado (*enph* y *enps*) para 21 países de América, desagregado anualmente desde 1925 hasta 2019.

A modo de realizar este análisis se filtraron los datos correspondientes al periodo que abarca la tercera ola de democracia en América Latina (1983-2019), concentrándose exclusivamente en aquellos países latinoamericanos y que cumplían con las condiciones para ser considerados poliarquías en el año 2019. De esta manera, la muestra se redujo a 16 países, excluyendo específicamente a Cuba, Haití, Nicaragua, Venezuela y Estados Unidos del conjunto original. Adicionalmente, se omitieron los gobiernos clasificados como transiciones, interinos o autocráticos, para considerar únicamente gobiernos encabezados por presidentes democráticamente electos según las normas constitucionales vigentes a la fecha de la elección.

Con el propósito de analizar el impacto del contingente legislativo presidencial sobre el término anticipado del mandato, los datos se agruparon utilizando cada período presidencial como unidad de análisis. En casos en que un presidente ejerció más de un mandato consecutivo, estos fueron divididos en periodos independientes (Período I, II, III, etc.) para mantener la claridad analítica. Para ello, se incorporaron columnas adicionales con el nombre del presidente, duración real del gobierno en años, duración constitucional del mandato y los nombres de los partidos y coaliciones involucradas. Finalmente, en los casos en que el período constitucional y el período real no coincidieran, tras una revisión manual se creó una variable *dummy* para identificar las renuncias anticipadas.

Por cada período presidencial, los valores de las variables continuas (variables p_h , p_s , g_h y g_s) pueden variar debido a cambios en los pesos políticos dentro de las coaliciones, elecciones intermedias u otras razones. Para abordar esta variabilidad, se calculó la media de los valores de estas variables a lo largo de los años del mandato “real” del presidente. De esta manera, se obtuvo un valor único representativo por cada período presidencial. Además, al desagregar los datos de Pérez-Liñán, Schmidt & Vairo (2023) en períodos presidenciales, se observó que la variable coalición no mantiene un mismo valor durante todo el período presidencial, lo cual refleja el dinamismo de las coaliciones políticas. Para resolver esta dificultad al consolidar los datos anuales en períodos presidenciales, se recodificó la variable coalición en tres categorías (“coalition_code”):

- 0 = Sin coalición (SC): El presidente gobernó sin coalición durante todo su mandato.
- 1 = Coalición con mantenimiento parcial (MP): El presidente tuvo coalición durante algunos años del período presidencial.
- 2 = Coalición con mantenimiento total (MT): El presidente gobernó con coalición durante todo su mandato.

Al tratarse de un estudio de carácter exploratorio sobre 142 períodos presidenciales en América Latina, la metodología combina cuatro estrategias de análisis. En primer lugar, se realiza una revisión descriptiva de las principales variables: contingente legislativo en ambas cámaras, fragmentación partidaria y nivel de coalición a través de tablas de frecuencias, medias y desviaciones estándar por período y por país de origen del mandatario. En segundo lugar, se comparan las medias de cada indicador entre los grupos de presidentes que concluyeron su mandato y aquellos que lo hicieron de manera anticipada. Se optó por la prueba t de Welch a partir de su capacidad de corregir la heterogeneidad de varianzas y tamaños muestrales desiguales, ya que la cantidad de gobiernos con salida anticipada es significativamente menor que aquellos que lograron terminar su mandato.

A continuación, se lleva a cabo un análisis de clústeres K-means utilizando las siete variables clave tras imputar valores faltantes (imputación simple por la media), estandarizarlas (media cero, varianza uno) y determinar el número óptimo de grupos ($k = 4$) con la Regla del Codo y el Coeficiente Silhouette. Para facilitar la interpretación de los resultados, la segmentación se complementa con un Análisis de Componentes Principales que reduce la dimensionalidad a dos ejes interpretables y permite visualizar la distribución de los países en el espacio de características legislativas.

Para terminar, utilizaremos el Índice de Necesidad Coalicional desarrollado por Paul Chaisty, Nic Cheeseman y Timothy Power (2012) para estimar cuánta “presión” tiene un presidente para formar alianzas parlamentarias (coaliciones) en sistemas presidenciales multipartidistas. La lógica de esta medida es que un presidente cuyo partido no controla la mayoría de los escaños legislativos necesita apoyos externos para poder gobernar eficazmente, vale decir, negociar leyes, aprobar presupuestos, etc. Dos factores se combinan en esta estimación: el grado de fragmentación partidaria, medido por el Número Efectivo de Partidos (NEP), y el porcentaje de escaños que controla el partido del presidente en el parlamento (o cámara relevante). De este modo, el INC combina estos dos factores para dar una medida que crece cuando: 1) El sistema es más fragmentado (NEP alto), pues eso dificulta formar coaliciones y 2) El partido del presidente tiene pocos escaños, pues eso le obliga a depender más del apoyo externo. Según estos autores, el INC se calcula multiplicando el NEP por el inverso del porcentaje de escaños del partido del presidente, y luego se divide por 10 (según fórmula).

$$\text{INC} = \frac{\text{NEP} \times \left(\frac{1}{\% \text{ de escaños del partido del presidente}} \right)}{10}$$

2.1 Contingente legislativo y número efectivo de partidos

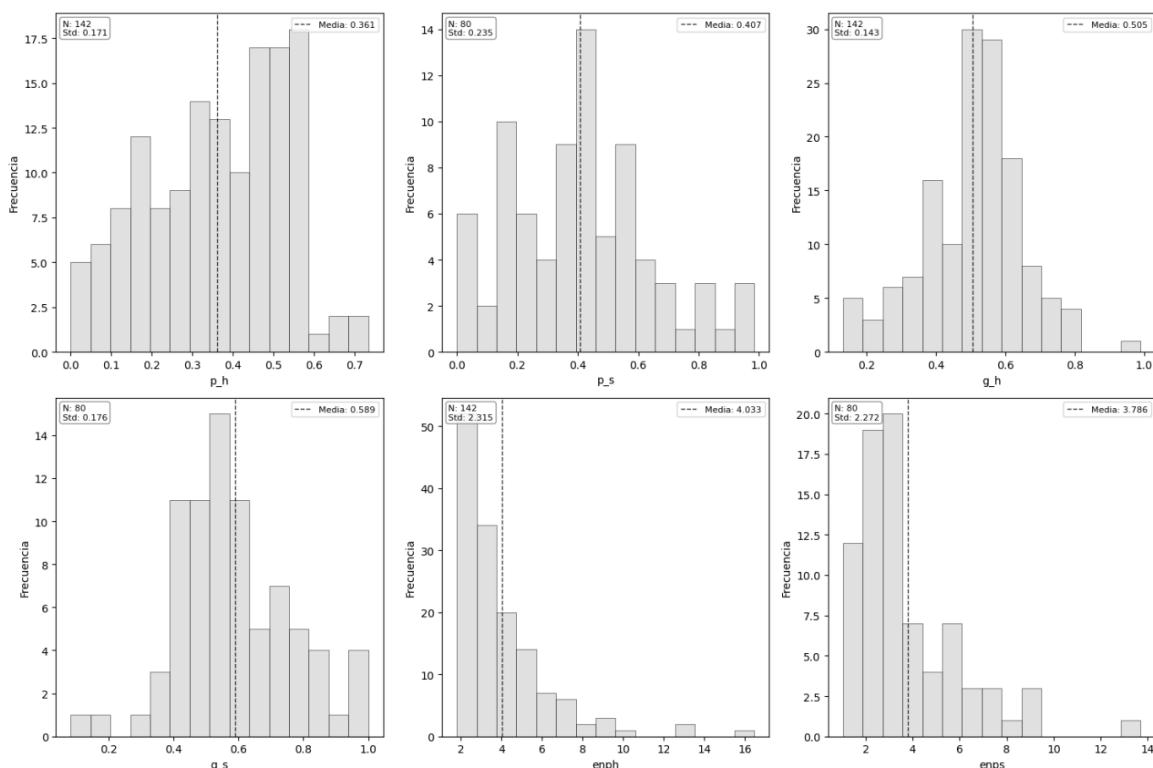
En los 36 años posteriores a la Tercera Ola, las poliarquías latinoamericanas experimentaron un total de 142 períodos presidenciales. De estos, 57 (40,1%) fueron liderados por un presidente gobernando en solitario, mientras que los 85 restantes (59,6%) contaron con una coalición de gobierno en algún momento del mandato. En términos del sistema legislativo, el 56,3% de los pe-

ríodos presidenciales (80 casos) coexistieron con un congreso bicameral, mientras que 62 (43,7%) se desarrollaron bajo un sistema unicameral. Además, solo 21 presidentes (14,8%) no lograron completar su mandato.

La región se caracteriza por un sistema de partidos que oscila entre el pluripartidismo moderado y extremo, junto con un bajo respaldo legislativo para el partido del presidente en ambas cámaras. Sin embargo, como muestra el Gráfico 3, los presidentes logran alcanzar mayorías en el Congreso al gobernar en coalición con otros partidos. En la cámara baja, la proporción de escaños controlados por el presidente (p_h) tiene un promedio de 0,36 con una desviación estándar de 0,17, un mínimo de 0,00 (Gustavo Noboa en Ecuador, por su condición de independiente) y un máximo de 0,73. En el Senado (p_s), esta proporción asciende en promedio a 0,41, con una desviación estándar de 0,23, un mínimo de 0,00 (Itamar Franco en Brasil) y un máximo de 0,98.

De manera similar, la proporción de escaños controlados por la coalición de gobierno en la cámara baja (g_h) alcanza un promedio de 0,50 con una desviación estándar de 0,14, mientras que en el Senado (g_s) esta proporción se eleva a 0,59, con una desviación estándar de 0,18, un mínimo de 0,08 y un máximo de 1,00.

Gráfico 4. Histograma de contingente legislativo del presidente/gobierno y número efectivo de partidos por períodos presidenciales, 1983-2019.



Fuente: elaboración propia con datos de Pérez-Liñán, Schmidt y Vairo (2023).

En cuanto a la fragmentación legislativa, el número efectivo de partidos en la cámara baja (enph) presenta una media de 4,0 con una desviación estándar de 2,3, oscilando entre 1,8 y 16,5. En el Senado (enps), la media es de 3,8 partidos con una desviación estándar de 2,3, con valores mínimos de 1,0 y máximos de 13,7.

Estos datos reflejan la diversidad en los niveles de apoyo que reciben el presidente y su gobierno dentro del legislativo, así como la complejidad de la composición partidaria en ambas cámaras. Además, en términos generales, el presidente tiende a encontrar un escenario más favorable en el Senado, donde suele contar con un mayor respaldo (aunque con una mayor dispersión en los datos) y enfrentar un menor número efectivo de partidos en comparación con la cámara baja.

Por otro lado, como se muestra en la Tabla 1, en términos de estabilidad presidencial según el tipo de coalición, la mayoría de los gobiernos lograron completar sus mandatos (86,2%). Los presidentes con coalición con mantenimiento total (MT) representan el 46,5% del total y 13 presidentes terminaron anticipadamente, que representa el 19,7% de los casos de este tipo de coalición. Los gobiernos con coalición parcial (MP), menos frecuentes (13,4%), presentan una tasa de salida anticipada del 10,526%, mientras que los gobiernos sin coalición, que constituyen el 40,1% de la muestra, registran una tasa extremadamente similar de salida anticipada (10,526%). Estos datos sugieren que, de forma contraria a los factores establecidos por la literatura para sobrevivir a los juicios presidenciales, las coaliciones no parecen ser un elemento que garantice la continuidad de los presidentes. En otras palabras, los gobiernos sin coalición y aquellos que tienen coaliciones inestables, tienden a permanecer más en el cargo, lo que puede ser reflejo de liderazgos fuertes y capacidades de utilizar con éxito los instrumentos del *presidencial toolkit*.

Tabla 1. Tipo de coalición y salida anticipada de presidentes

Tipos de Apoyo / Duración Gobierno	Permanencia	Salida anticipada	Totales
Coalición con mantenimiento total (MT)	53	13	66 (46.5%)
Coalición con mantenimiento parcial (MP)	17	2	19 (13.4%)
Sin coalición	51	6	57 (40.1%)
Totales	121 (85.2%)	21 (14.8%)	142 (100%)

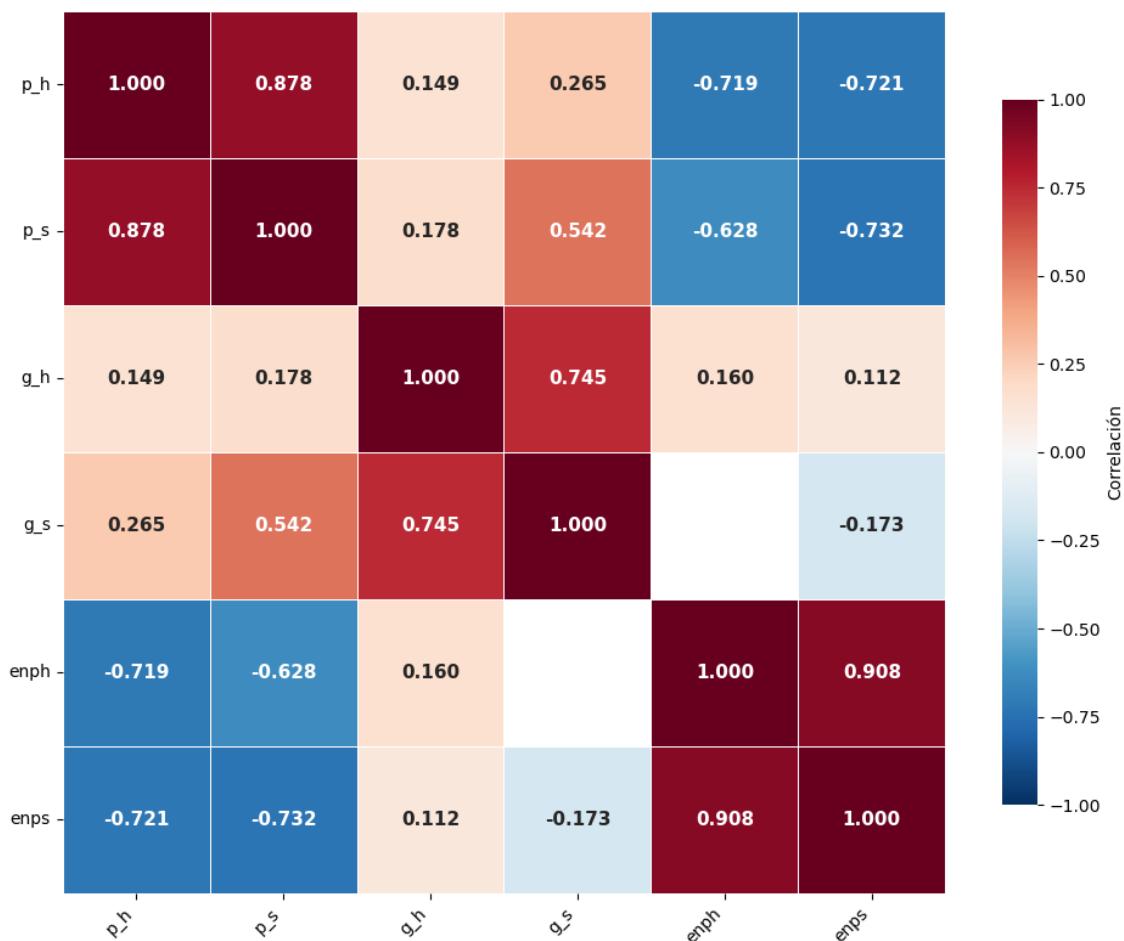
Fuente: elaboración propia con datos de Pérez-Liñán, Schmidt y Vairo (2023).

La Figura 1 muestra las correlaciones de las variables de contingente legislativo con la fragmentación partidaria de los períodos presidenciales. Las correlaciones entre el contingente legislativo del partido presidencial en ambas cámaras evidencian una asociación fuerte (p_h y p_s , $r = 0.878$), lo que sugiere una distribución relativamente simétrica del respaldo partidario en sistemas

bicamerales. En cambio, la relación entre el contingente del partido presidencial y el de la coalición de gobierno es débil (p_h y g_h , $r = 0.149$), lo que indica que contar con un respaldo amplio en el Congreso depende más de la articulación de alianzas que del tamaño del partido del presidente.

Asimismo, el contingente legislativo de la coalición presenta una correlación alta entre ambas cámaras (g_h y g_s , $r = 0.745$), lo que sugiere una cierta estabilidad entre cámaras de los acuerdos de gobierno. Por otro lado, se observa una fuerte correlación negativa entre la fragmentación del Congreso y el tamaño del contingente del partido presidencial (p_h y $enph$, $r = -0.719$; p_s y $enps$, $r = -0.732$), lo que refleja que, en sistemas más fragmentados, la proporción de escaños en manos del presidente tiende a ser menor. Esta relación negativa también se manifiesta, aunque con menor intensidad, entre la fragmentación y el contingente legislativo de la coalición.

Figura 1. Matriz de correlaciones del contingente legislativo y la fragmentación partidaria

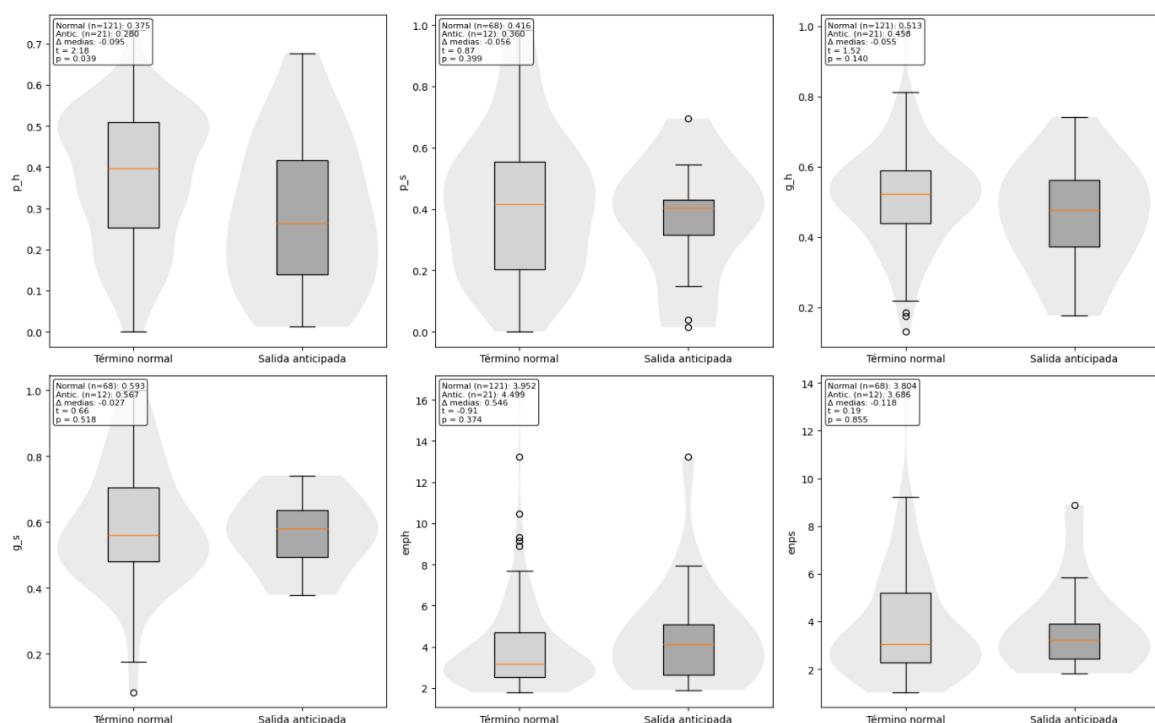


Fuente: elaboración propia con datos de Pérez-Liñán, Schmidt y Vairo (2023).

¿Cómo se comportan las medias de los presidentes que abandonan anticipadamente el cargo en comparación con aquellos que culminan sus mandatos? Aunque las unidades de análisis presentan diferencias significativas, por lo que los resultados deben interpretarse con precaución, se utilizó la prueba *t* de Welch debido a que los grupos comparados tienen tamaños de muestra considerablemente distintos (121 frente a 21 observaciones en la mayoría de las variables) y, probablemente, varianzas diferentes. La prueba *t* de Welch es especialmente apropiada en estos casos, ya que no exige homogeneidad de varianzas y ajusta los grados de libertad, ofreciendo estimaciones del *p*-valor más conservadoras y fiables ante tales condiciones. Aunque las distribuciones no cumplen estrictamente con la normalidad, el tamaño de la muestra en la categoría “término normal” y la robustez de la prueba justifican su empleo.

El Gráfico 5 compara las distribuciones de respaldo legislativo y fragmentación partidaria entre presidentes que completaron su mandato y aquellos que salieron anticipadamente. Los diagramas de violín muestran un patrón simple: en la cámara baja, la fuerza parlamentaria del partido presidencial (p_h) cae de 0,375 a 0,280 ($\Delta = -0,095$) y el test *t* de Welch ($t = 2,18$; $p = 0,039$) indica que esta diferencia es estadísticamente distinta de cero al 5%. Esto respalda la idea de que un contingente oficialista reducido incrementa el riesgo de ruptura del mandato.

Gráfico 5. Comparación de medias entre presidentes con salida anticipada y presidentes que culminaron su mandato



Fuente: elaboración propia con datos de Pérez-Liñán, Schmidt y Vairo (2023).

En el resto de las variables las brechas son más estrechas y las pruebas no rechazan la igualdad de medias. En el Senado (p_s) la diferencia se limita a $-0,056$ ($t = 0,87$; $p = 0,399$), y cuando se observa a la coalición de gobierno la caída en la cámara baja (g_h) es de $-0,055$ ($t = 1,52$; $p = 0,140$) y en la cámara alta (g_s) de $-0,027$ ($t = 0,66$; $p = 0,518$). Esto sugiere que los presidentes que terminan anticipadamente no necesariamente carecen de una coalición con volumen numérico; la vulnerabilidad puede radicar en la cohesión o estabilidad de esas alianzas más que en su tamaño.

Los índices de fragmentación reflejan esa tensión. En la cámara baja (enph) la fragmentación promedio pasa de $3,95$ a $4,50$ ($\Delta = 0,55$), aunque la prueba de Welch no resulta significativa ($t = -0,91$; $p = 0,374$). En el Senado (enps) la variación es prácticamente nula ($\Delta = -0,12$; $t = 0,19$; $p = 0,855$). Aun sin significancia, el mayor número de partidos efectivos en la cámara baja coincide con la menor fuerza presidencial y refuerza la intuición de que entornos multipartidistas complejos elevan los costos de gobernabilidad.

En suma, el ejercicio provee de algunas pistas: el contingente legislativo del partido del presidente en la cámara baja castiga más a aquellos casos que caen antes de tiempo, mientras que el escenario en el Senado, el tamaño formal de las coaliciones y el número efectivo de partidos muestran diferencias modestas y no concluyentes.

2.4. Análisis de clústers

El análisis de clúster busca patrones latentes en el contingente legislativo y la fragmentación de los presidentes latinoamericanos que puedan vincularse con las salidas anticipadas. Al agrupar cada periodo presidencial con base en el respaldo del partido oficialista y de la coalición (p_h , p_s , g_h , g_s) y en los índices de fragmentación (enph, enps), el algoritmo K-Means revela configuraciones de poder parlamentario que no se advierten en análisis univariados o regresiones estándar. K-Means asigna iterativamente cada observación al centroide más cercano (distancia euclídea), recalcula la posición de los centroides como la media de los puntos asignados y detiene el proceso cuando la suma de distancias cuadráticas dentro de los clústeres (inercia) deja de mejorar. Así emergen “tipos” de mandatos (según fuerza partidaria, fragmentación o amplitud de la coalición) que permiten explorar su relación con la probabilidad de interrupción anticipada.

Antes de clusterizar, se deben imputar datos de países que no tienen Senado. Para esto, se repli- caron los valores de la cámara baja en los casos de países unicamerales a su variable homóloga (es decir, cuando p_s , g_s o enps están ausentes, se sustituyen respectivamente por p_h , g_h o enph). Con la matriz ya completa, se determina el número de clústeres examinando la regla del codo (reduc- ciones de inercia) y el puntaje Silhouette, y se opta por la solución que combina buen ajuste geomé- trico con interpretación sustantiva de los grupos. El procedimiento se aplica tanto a nivel de periodo presidencial como en su versión agregada por país para capturar diferencias institucionales (sistemas electorales, duración del mandato, estructura bicameral) sin perder comparabilidad entre casos.

La interpretación final se apoya en gráficos de Análisis de Componentes Principales (PCA), que re- ducen la dimensionalidad a dos componentes no correlacionados. Cada punto representa un período o país coloreado según el clúster al que pertenece, mientras que las flechas muestran las cargas de

cada variable y su contribución en magnitud y dirección a los componentes principales. Esta visualización facilita identificar qué dimensiones (por ejemplo, fortaleza del partido presidencial o nivel de fragmentación) distinguen a los clústeres y cómo se relacionan con la presencia de salidas anticipadas.

2.5. Clúster por periodo presidencial

Se realizaron tres agrupaciones para analizar los resultados de 142 períodos presidenciales entre 1983 y 2019. A través de la regla del codo y el puntaje Silhouette, se encontró que el número óptimo de clústeres es tres ($k = 3$): el codo es nítido en $k=3$ y el Silhouette es aceptable ($\approx 0,30$), mientras que para $k \geq 5$ el Silhouette cae y se estabiliza en valores muy bajos, lo que sugiere particiones poco sustantivas.

Los dos componentes extraídos explican la mayor parte de la varianza en los datos (Tabla 2). El PC1 está dominado positivamente por el contingente presidencial en Cámara Baja (p_h) y Senado (p_s), y negativamente por la fragmentación ($enph$, $enps$) y la coalición, pues mientras aumenta el valor implica la presencia de una coalición que se mantiene durante todo el periodo. Valores altos en PC1 reflejan presidencias con mayor control legislativo directo y menor fragmentación; en cambio, valores bajos combinan escasa representación, alta fragmentación y fuerte dependencia coalicional. Por otro lado, el PC2 está asociado sobre todo al contingente de la coalición de gobierno en ambas cámaras (g_h , g_s), el grado de la coalición y un peso relativo de la fragmentación partidaria.

Tabla 2. Componentes principales extraídos del clúster K-Means por periodo presidencial

Variable	PC1	PC2
p_h	0.478433	0.019886
p_s	0.475827	0.116080
g_h	0.140394	0.639808
g_s	0.205039	0.618143
$enph$	-0.418950	0.255659
$enps$	-0.449375	0.152196
Coalición	-0.324780	0.325806

Fuente: elaboración propia utilizando los datos de Pérez-Liñán, Schmidt y Vairo (2023).

Así, el Gráfico 6 ilustra tres configuraciones nítidas:

Clúster 1 (n = 41; salidas anticipadas = 6; 14,6%). Configuración intermedia: contingente presidencial y coalicional moderados ($p_h \approx 0,32$; $p_s \approx 0,32$; $g_h \approx 0,36$; $g_s \approx 0,35$) y fragmentación media ($enph \approx 3,59$; $enps \approx 3,57$; $coalition_code \approx 0,76$). Es un grupo mayoritario y relativamente estable, aunque concentra varias interrupciones, lo que indica que un apoyo razonable no elimina la vulnerabilidad. En este grupo existen casos de salidas anticipadas como Fernando de la Rúa, Abdalá Bucaram, Jamil Mahuad, Otto Pérez Molina, Pedro Pablo Kuczynski y Martín Vizcarra.

Clúster 2 (n = 40; salidas anticipadas = 9; 22,5%). Configuración de alto riesgo: baja representación presidencial ($p_h \approx 0,17$; $p_s \approx 0,18$), alta fragmentación ($enph \approx 6,66$; $enps \approx 5,84$), existencia de coaliciones permanentes ($coalition_code = 2$) y fuerte contingente legislativo del gobierno ($g_h \approx 0,56$; $g_s \approx 0,56$). Esta agrupación registra la mayor tasa de salidas en casos como Hugo Banzer, Gonzalo Sánchez de Lozada II, Carlos Mesa, Fernando Collor, Dilma Rousseff II, Lucio Gutiérrez, Jorge Serrano, Alberto Fujimori III y Fernando Lugo.

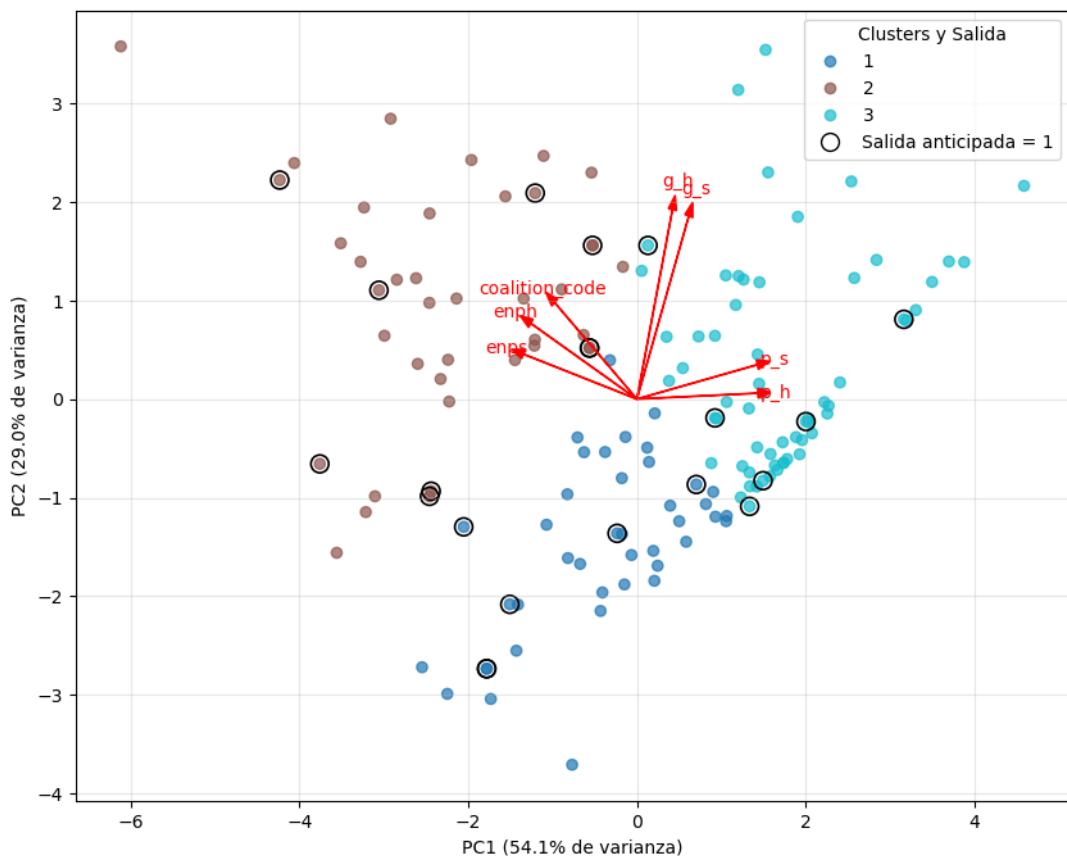
Clúster 3 (n = 61; salidas anticipadas = 6; 9,8%). Configuración robusta: alto contingente presidencial y coalicional ($p_h \approx 0,51$; $p_s \approx 0,57$; $g_h \approx 0,57$; $g_s \approx 0,62$), baja fragmentación ($enph \approx 2,61$; $enps \approx 2,38$) y con baja presencia de coaliciones ($coalition_code \approx 0,66$). Presenta la menor tasa de interrupciones y el entorno más favorable para la gobernabilidad, aunque no garantiza una inmunidad, como se observa en los casos de Raúl Alfonsín, Hernán Siles Zuazo, Evo Morales III, Joaquín Balaguer III, Manuel Zelaya y Raúl Cubas Grau.

En conjunto, k=3 sintetiza tres regímenes legislativos que coinciden con lo planteado por la literatura: un primero con características moderadas; un segundo más riesgoso con bajo contingente presidencial con alta fragmentación y fuerte dependencia coalicional; y un tercero más estable a través de un alto respaldo presidencial-coalicional, sumado a una baja fragmentación de partidos en el legislativo. Sin embargo, las tres agrupaciones presentan casos de salidas anticipadas, lo que devela que las variables modeladas no resultan concluyentes para explicar el fenómeno.

2.6 Clúster por país

En el análisis de clústeres por país la regla del codo y el puntaje Silhouette convergen en tres clústeres ($k = 3$) como solución parsimoniosa: el codo es nítido en $k=3$ y, desde $k \geq 5$, el Silhouette cae y se estabiliza en niveles bajos, por lo que mayor partición no añade estructura sustantiva. La reducción dimensional (PCA) revela dos ejes bien interpretables a nivel de países (Tabla 3). El PC1 capta un gradiente de dominio presidencial en el legislativo: cargas positivas de p_h y p_s y negativas de fragmentación ($enph$, $enps$) y de coalición. En este sentido, valores altos en PC1 implican mayor respaldo presidencial y menor fragmentación, mientras que valores bajos combinan escasa representación, alta fragmentación y más dependencia a coaliciones. El PC2 se asocia sobre todo al contingente de la coalición de gobierno en ambas cámaras (g_s y g_h ; con aporte de p_s), por lo que valores altos denotan bloques oficialistas con peso legislativo significativo (Tabla 3).

Gráfico 6. Clúster K-Means por períodos presidenciales (componentes principales)



Fuente: elaboración propia utilizando los datos de Pérez-Liñán, Schmidt y Vairo (2023).

Tabla 3. Componentes principales extraídos del clúster K-Means por país del presidente

Variable	PC1	PC2
p_h	0.458349	0.141462
p_s	0.407237	0.338888
g_h	-0.250099	0.566794
g_s	-0.072539	0.695352
Enph	-0.445377	0.027212
Enps	-0.453376	-0.161178
Coalición	-0.390322	0.183453

Fuente: elaboración propia utilizando los datos de Pérez-Liñán, Schmidt y Vairo (2023).

De igual forma, el Gráfico 7 propone tres configuraciones de países:

Clúster 1 (ARG, CRI, ECU, GTM, HND, PER, PRY, SLV, URY). Estructura intermedia y relativamente balanceada: $p_h \approx 0,39$; $p_s \approx 0,39$; $g_h \approx 0,46$; $g_s \approx 0,45$; fragmentación media ($enph \approx 3,31$; $enps \approx 3,36$) y dependencia coalicional baja-media ($coalition_code \approx 0,68$). Estos sistemas combinan una base presidencial razonable con pluralismo manejable: el Ejecutivo puede avanzar su agenda sin depender sistemáticamente de pactos amplios, aunque la negociación sigue siendo relevante.

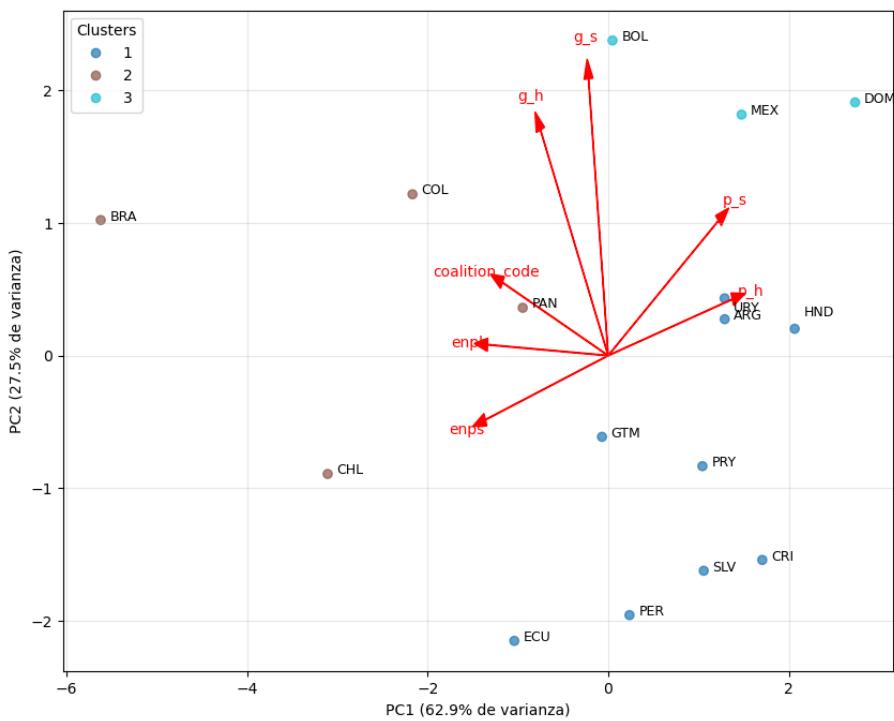
Clúster 2 (BRA, CHL, COL, PAN). Estructura de alto riesgo de coordinación: bajo contingente del partido del presidente ($p_h \approx 0,24$; $p_s \approx 0,24$), alta fragmentación ($enph \approx 5,89$; $enps \approx 5,29$) y dependencia coalicional elevada ($coalition_code \approx 1,95$), compensada por coaliciones relativamente fuertes que logran ($g_h \approx 0,58$; $g_s \approx 0,56$). La gobernabilidad descansa en pactos formales amplios y estables: sin ellos, el bajo apoyo unipersonal del presidente haría inviable sostener mayorías.

Clúster 3 (BOL, DOM, MEX). Estructura robusta para el Ejecutivo: alto contingente presidencial (especialmente en Senado, $p_s \approx 0,58$) y coalicional ($g_s \approx 0,67$; $g_h \approx 0,54$), con baja-media fragmentación ($enph \approx 3,15$; $enps \approx 2,35$) y uso coalicional moderado ($coalition_code \approx 1,00$). Esta combinación otorga una fuerte base legislativa que reduce la necesidad de alianzas extensas.

Por último, el Gráfico 8 muestra la evolución del INC entre 1983 y 2019 para los países de la muestra, revelando trayectorias heterogéneas que reflejan tanto cambios en la fragmentación partidaria como en el peso legislativo del partido presidencial. Brasil exhibe la tendencia más marcada: el INC escaló de aproximadamente 0,2 en los años ochenta a niveles cercanos a 1,0 en la última década, consolidándose como el sistema con mayor dependencia coalicional de la región (coherente con su ubicación en el Clúster 2). Chile y Colombia también muestran niveles sostenidos por encima de 0,5, aunque sin alcanzar la magnitud brasileña. En contraste, países como Uruguay, México, Costa Rica y El Salvador mantienen INC relativamente estables y bajos (entre 0,1 y 0,4), lo que sugiere sistemas menos fragmentados o con mayor concentración de escaños en el partido del presidente. Ecuador y Perú presentan trayectorias volátiles con picos episódicos, reflejando coyunturas de alta fragmentación o debilidad presidencial, mientras que Argentina, Bolivia, República Dominicana y Honduras oscilan en rangos intermedios con variaciones moderadas a lo largo del tiempo.

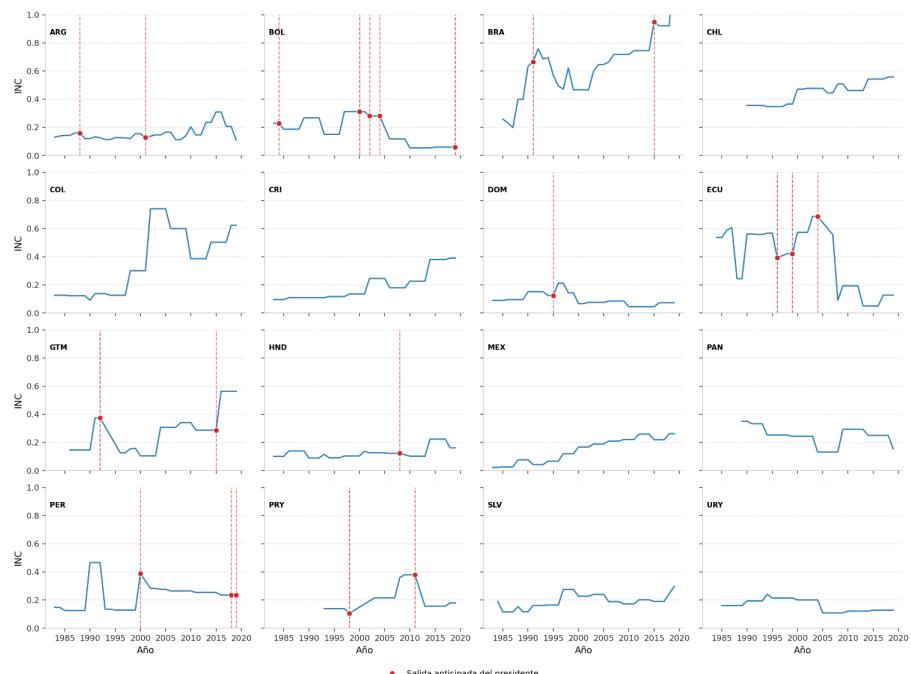
La relación entre INC y salidas anticipadas del presidente (marcadas con puntos rojos en el gráfico) evidencia que la necesidad coalicional elevada no determina mecánicamente la inestabilidad ejecutiva. Bolivia y República Dominicana, con INC cercanos a 0,2, han experimentado diversas salidas anticipadas, lo que indica que la ruptura presidencial no es exclusivamente función de variables estructurales del sistema de político, sino que responde a una complejidad causal moderada por variables de agencia presidencial. Por el contrario, Colombia y Chile sostienen INC superiores a 0,5 sin registrar interrupciones presidenciales, lo que subraya la capacidad de sus sistemas para construir coaliciones amplias, estables y funcionales que absorben la fragmentación y compensan el bajo contingente del partido del Ejecutivo. Estos contrastes refuerzan la interpretación del Clúster 2: la gobernabilidad en contextos de alto INC es viable, pero demanda arquitecturas coalicionales sólidas y habilidades de negociación sostenidas; cuando estas fallan (como sugieren algunos máximos en Ecuador y Perú coincidentes con salidas anticipadas), la vulnerabilidad del presidente se incrementa sustancialmente.

Gráfico 7. Clúster K-Means por países (componentes principales)



Fuente: elaboración propia utilizando los datos de Pérez-Liñán, Schmidt y Vairo (2023).

Gráfico 8. Índice de Necesidad Coalicional en países de América Latina (1983 – 2019)



Fuente: elaboración propia en base al Índice de Necesidad Coalicional (Power, 2010) (Chaisty; Cheeseman y Power, 2012) y utilizando los datos de Pérez-Liñán, Schmidt y Vairo (2023).

Conclusiones

La presente investigación ha abordado cómo las características estructurales del presidencialismo de coalición en América Latina entre 1983 y 2019, específicamente la fragmentación partidaria y el contingente legislativo, inciden en la estabilidad gubernamental en contextos multipartidistas. Los hallazgos permiten reafirmar y matizar simultáneamente los argumentos centrales del debate entre perspectivas pesimistas y optimistas sobre la relación presidencialismo-democracia.

A partir de la evidencia, la única diferencia estadísticamente significativa en la comparación de medias (t de Welch) entre presidentes que concluyen y quienes registran salida anticipada se observa en el contingente del partido presidencial en la Cámara Baja (p_h): los gobiernos interrumpidos exhiben p_h sistemáticamente menor. Las demás variables (p_s , g_h , g_s , $enph$ y $enps$) no muestran diferencias significativas; en particular, el tamaño numérico de la coalición no distingue por sí mismo entre continuidad e interrupción, lo que sugiere que la estabilidad descansa menos en la magnitud del bloque formal y más en la capacidad de control legislativo propio y en la cohesión/gestión de la coalición ante episodios críticos.

El análisis de clústeres por período presidencial y por país se identifican tres grandes configuraciones: (i) robustas, con alto respaldo del partido presidencial y baja fragmentación; (ii) intermedias, con apoyos propios y coalicionales moderados y fragmentación media; y (iii) de riesgo, caracterizadas por baja representación presidencial y alta fragmentación, incluso cuando el volumen coalicional es elevado. Ahora bien, al observar el INC, se observa que la necesidad coalicional elevada no determina mecánicamente la salida anticipada del presidente: Colombia y Chile sostienen INC superiores a 0,5 sin registrar interrupciones presidenciales, evidenciando que coaliciones amplias, estables y funcionales pueden absorber exitosamente la fragmentación partidaria y compensar el bajo contingente del partido del Ejecutivo. Por el contrario, Bolivia y República Dominicana, con INC cercanos a 0,2, han experimentado salidas anticipadas, lo que indica que la ruptura presidencial responde también a crisis de legitimidad, movilización social, escándalos de corrupción o conflictos con las élites políticas, más allá de la estructura institucional del sistema de partidos. Estos contrastes subrayan que la gobernabilidad en contextos de alto INC es viable cuando se construyen arquitecturas coalicionales sólidas y se sostienen habilidades de negociación efectivas; cuando estas fallan (como sugieren algunos picos en Ecuador y Perú coincidentes con salidas anticipadas) la vulnerabilidad del presidente se incrementa sustancialmente.

De esta forma, en línea con Mainwaring (1995), la investigación corrobora parcialmente la hipótesis de la “difícil combinación” entre presidencialismo y multipartidismo, al mostrar que los gobiernos presidenciales con bajo respaldo legislativo y alta fragmentación partidaria presentan mayores vulnerabilidades y mayores tasas de interrupciones anticipadas del mandato. Sin embargo, estos resultados no son absolutos ni deterministas, lo que concuerda con las perspectivas optimistas como las de Shugart y Carey (1992), Raile et al. (2010), y Chaisty et al. (2012), quienes destacan que la capacidad presidencial para formar y mantener coaliciones es crucial para mitigar estos riesgos.

La relevancia del análisis de clúster radica en evidenciar patrones diferenciados que subrayan la importancia estratégica del “presidential toolkit” (Chaisty et al., 2012). Se demuestra que los pre-

sidentes en contextos altamente fragmentados pueden alcanzar estabilidad a través de coaliciones legislativas sólidas como válvula de escape, pero también que la estabilidad no depende exclusivamente del tamaño numérico de estas alianzas, sino de su cohesión interna y adaptabilidad ante crisis políticas, coincidiendo con los planteamientos de Chasquetti (2008) y Bertholini y Pereira (2017).

En suma, esta investigación aporta evidencia empírica para superar dicotomías simplistas y enfatizar la interacción dinámica entre estructura y agencia en el presidencialismo latinoamericano. Los resultados sugieren que, más allá de la fragmentación partidaria o del contingente legislativo del presidente aisladamente considerados, la clave de la estabilidad presidencial en regímenes multipartidistas radica en la habilidad estratégica y adaptativa de los presidentes para gestionar sus coaliciones legislativas y gubernamentales, especialmente en momentos de crisis y en concordancia con las especificidades institucionales y políticas de cada país.

Bibliografía

Libros

- Abranches, S. (2018). *Presidencialismo de coalizão: raízes e evolução do modelo político brasileiro*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Chasquetti, D. (2008). *Democracia, presidencialismo y partidos políticos en América Latina: Evaluando la “difícil combinación”*. Montevideo: Cauce-CSIC.
- Chasquetti, D. (2001). *Democracia, multipartidismo y coaliciones en América Latina: Evaluando la difícil combinación*. In J. Lanzaro (Ed.), *Tipos de Presidencialismo y Coaliciones Políticas en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- Collier, D. (1985). *The New Authoritarianism in Latin America*. Mexico City: FCE México.
- Kim, Y. H. & Bahry, D. (2008). *Interrupted Presidencies in Third Wave Democracies*.
- Marsteintredet, L. (2008). Las consecuencias sobre el régimen de las interrupciones presidenciales en América Latina.
- Mella-Polanco, M. (2022). Chile's Political Party System. In: Farazmand, A. (eds) *Global Encyclopedia of Public Administration, Public Policy, and Governance*. Springer, Cham.
- Shugart, M., & Carey, J. (1992). *Presidents and Assemblies: Constitutional Design and Electoral Dynamics*. Cambridge: Cambridge University Press.

Artículos

- Albala, A. (2016). *Presidencialismo y coaliciones de gobierno en América Latina: un análisis del papel de las instituciones*. Revista de Ciencia Política (Santiago), 36(2), 459-479.
- Amorim Neto, O. & Tafner, P. (2002). *Governos de coalizão e mecanismos de alarme de incêndio no controle legislativo das medidas provisórias*. Dados, 45 (1). 5-38.
- Arce, M. (2010). Parties and social protest in latin america's neoliberal era. *Party Politics*, 16(5), 669-686.
- Bertholini, F., & Pereira, C. (2017). *Pagando o preço de governar: custos de gerência de coalizão no presidencialismo brasileiro*. Revista de Administração Pública, 51(4), 528-550.
- Bonvecchi, A. (2010). *Tipos de presidencialismo y efectividad del control legislativo sobre el presupuesto: control político y control técnico en Argentina, Brasil y México*. Revista Ibero-Americana de Estudios Legislativos, 1(1), 66-80.

- Borba, J. (2023). *Views of democracy among Brazilians: Evolution and determinant factors*. Revista Brasileira de Ciências Sociais, 38(111).
- Chaisty, P., Cheeseman, N., & Power, T. (2012). *Rethinking the “presidentialism debate”: Coalitional politics in cross-regional perspective*. Democratization, 21(1), 72-94.
- Cheibub, J. A., Przeworski, A., & Saiegh, S. (2004). *Government coalitions and legislative success under presidentialism and parliamentarism*. British Journal of Political Science, 34(4), 565-587.
- Golosov, G. (2015). party systems, electoral systems, and legislative fragmentation. *Party Politics*, 23(5), 487-497.
- Linz, J. J. (1990). *The Perils of Presidentialism*. Journal of Democracy, 1(1), 51-69.
- Mainwaring, S. (1995). *Presidencialismo, multipartidismo y democracia: la difícil combinación*. Revista de Estudios Políticos, 115-144.
- Mainwaring, S., & Shugart, M. (2018). *Presidencialismo y sistema de partidos en América Latina*. Revista Uruguaya de Ciencia Política, 9, 9-40.
- Mella Polanco, M. (2014). *Propensión coalicional en Chile: un análisis de los casos del Frente Popular, la Unidad Popular y la Concertación de partidos por la democracia*. CONfines de relaciones internacionales y ciencia política, 10(20), 59-90.
- Ollier, M. (2008). *La institucionalización democrática en el callejón: la inestabilidad presidencial en Argentina (1999-2003)*. América Latina Hoy, 49, 73-103
- Palermo, V. (2016). *Brazilian political institutions: An inconclusive debate*. Brazilian Political Science Review, 10(2).
- Penfold, M., Corrales, J., & Hernández, G. (2014). *Los invencibles: La reelección presidencial y los cambios constitucionales en América Latina*. Revista de Ciencia Política (Santiago), 34(3), 537-559.
- Pereira, C., & Acosta, A. (2010). *Policymaking in multiparty presidential regimes: A comparison between Brazil and Ecuador*. Governance, 23(4), 641-666.
- Pereira, C., Bertholini, F., & Raile, E. D. (2016). *All the President’s Men and Women: Coalition management strategies and governing costs in a multiparty presidency*. Presidential Studies Quarterly, 46(3), 550-568.
- Pérez Liñán, A. (2008). *Instituciones, coaliciones callejeras e inestabilidad política: Perspectivas teóricas sobre las crisis presidenciales*. América Latina Hoy, 49, 105-126.
- Pérez-Liñán A, Schmidt N, Vairo D (2023). *Partidos legislativos y coaliciones políticas en América Latina (1925-2019)*. Política y Gobierno, Vol. 30, núm. 2.
- Power, T. (2010). *Optimism, pessimism, and coalitional presidentialism: Debating the institutional design of Brazilian democracy*. Bulletin of Latin American Research, 29(1), 18-33.
- Raile, E., Pereira, C., & Power, T. (2010). *The executive toolbox: Building legislative support in a multiparty presidential regime*. Political Research Quarterly, 64(2), 323-334.
- Reniu, J., & Albala, A. (2012). *Los gobiernos de coalición y su incidencia sobre los presidencialismos latinoamericanos: El caso del Cono Sur*. Estudios Políticos, 9(26).
- Russo, G., Avelino, G., & Guarnieri, F. (2022). *Democratic principles and performance: What do the experts think?* Journal of Politics in Latin America, 14(2), 224-236.
- Spoon, J., & West, K. (2013). *Alone or together? How institutions affect party entry in presidential elections in Europe and South America*. Party Politics, 21(3), 393-403.
- Valentim, V. y Dinas, E. (2023). *¿Afecta la fragmentación del sistema de partidos a la calidad de la democracia?*. British Journal of Political Science, 54(1), 152-178.

Revista de Historia y Ciencias Sociales

divergencia



Revisa las instrucciones a las y los autores en:
<https://www.revistadivergencia.cl/instrucciones/>

Please review the author guidelines at:
<https://www.revistadivergencia.cl/author-guidelines/>